

**C**risto Resucitó!

¡Queridos hermanos y hermanas!

Os congratulo con la Fiesta de las fiestas, que se eleva sobre toda fiesta, que con su infinito significado supera todo concepto de fiesta.

La Resurrección de Cristo es la piedra angular de toda nuestra fe, de toda nuestra esperanza, de toda nuestra Cristiandad. Como escribe el Santo Apóstol Pablo, *si Cristo no resucitó, entonces nuestra fe es vana, ... somos los más miserables de todos los hombres. (I Corintios 15: 17-19).*

La Resurrección de Cristo es la consumación de la Salvífica Divina Encarnación y la comprensión de toda acción divina en el curso de toda la historia de la humanidad.

Mediante la Resurrección de Cristo nosotros nos convertimos en partícipes de la vida celestial y en herederos de Dios. En Ella nuestra alma inquieta consigue paz y sosiego. En Ella nuestro ser pasajero encuentra para sí la eternidad, y nosotros, desde el abismo de nuestra insignificancia, nos elevamos para una existencia infinita y eterna, para la cual habíamos sido creados originariamente.

Cristo, la preeterna Sabiduría de Dios, su Verbo y Fuerza, Creador de todas las cosas, que aceptó el aspecto de esclavo y sufrió por nosotros la crucifixión y ha resucitado de entre los muertos, habiendo sido el primogénito de los muertos, que ilumine nuestra mente con la luz de Su Resurrección y fortalezca nuestros corazones, para hacer en todo Su voluntad, nos guarde en Su verdad y nos conduzca al imperecedero día de Su reino, para participar *de cosas, que el ojo no vió, ni el oído oyó, ni se le antojo al corazón del hombre, eso preparó Dios para los que le aman. (I Corintios 2:9).*

¡Cristo resucitó! ¡En verdad resucitó!

Todo lo demás carece de significado.



✠ Juan, Obispo de Caracas y de Sudamérica

Pascua del Señor 2017